

## SUNT LACRYMAE RERUM!

Con honor y provecho de sus luces, la Academia de Ciencias Politicas y Sociales contaba entre sus Individuos de Numero al que en la existencia humana fue el DOCTOR CRISTOBAL BENITEZ, caballero en la plenitud de la palabra, de grave porte y de mesurado andar, cual si estas características de lo externo fueran espejo fiel de la serenidad de su pensamiento y de la sensatez de su conciencia

Escritor de altura la bibliografía venezolana le cuenta entre los autores patrios, y en revistas y periodicos Benitez fue prodigo en paginas de buen decir y en escritos de clara ilustracion. Empero por sobre todos estos predios del pensamiento divulgado, Benitez fue un sociologo que penetro profundamente en los fenomenos sociales y politicos que constituyen los mirajes fundamentales de dicha ciencia moderna y por ello en buena lid de concurso gano la Catedra de Sociologia en nuestra *Alma Parens* en nuestra Universidad Central

He aqui una atinada observacion del sociologo "Suelen existir, por otra parte diferencias esenciales entre el politico y el hombre de Estado. Los politicos abundan los hombres de Estado escasean. El politico surge generalmente de un colegio, de una universidad, de una academia es a menudo un letrado, un tecnico un especialista. El verdadero hombre de Estado surge casi siempre de la gleba del taller, de las masas populares. Se puede ser un politico sin

ser un hombre de Estado, pero el hombre de Estado, en cambio, es siempre un gran politico, un hombre de gobierno. Y, mientras el politico busca a los problemas palpitantes la solucion que le dictan reglas preestablecidas y doctrinas librescas, el hombre de Estado marcha directamente a ellas con la fuerza segura del instinto. Al politico lo asaltan temores y vacilaciones ideologicas; el hombre de Estado, por el contrario, libre de este linaje de preocupaciones, encuentra siempre, y muchas veces sin saber por que, soluciones de acierto a las mas intrincadas situaciones. El arte de la politica se aprende, y puede perfeccionarse. Pero el hombre de Estado nace, como nace el poeta. Es el poeta de la accion" —(C. B. "Sociologia Politica", pags 105-106)

Corria la era heroica y triunfal del Fascismo en Italia, y desde aca, en 1925, Benitez enjuiciaba con mirada de profundidad aquel movimiento politico que llego a pensarse la salvacion de la famosa Italia, pero que en los arcanos de lo imprevisible el *Fascio* perfilaba un Destino de perdicion para el grande pueblo. Y frente a la formidable potencia en desarrollo del Fascismo y de su primer ductor, *Benito Mussolini*, nuestro sociologo proclamo, en frase filipica, la verdad eterna de que la fuerza que no se apoya en la ley lleva en si misma una prueba visible de impotencia.

"En los tiempos que corren, la fuerza no puede ser el unico sosten de los gobiernos. Se gobierna —es verdad— por medio de la fuerza, pero la fuerza que no se apoya en la ley lleva en si misma una prueba visible de impotencia. ¿Que viene a ser, en fin de cuentas, la suspension de las garantias ciudadanas, los ataques a la libertad, la censura, las mordazas puestas al pensamiento, sino un testimonio evidente de que falta al Gobierno que tales medidas emplea la fuerza moral necesaria para gobernar fecundamente, a pesar de oposiciones y de criticas? Tal es, eviden-

temente, una de las imputaciones más graves que se pueden hacer al gobierno fascista" — (C B — "LOS HORIZONTES DE LA POLITICA" — Pág 71-72)

Y porque Cristóbal Benítez fué, con honor y provecho de sus luces, Individuo de Número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, bien está que en este periodico de la Ilustre Corporación el homenaje intelectual abunde sobre la tumba del compañero ya ido para siempre

*Tomás Liscano*

Caracas 1946